

Y los estudiantes, ¿qué opinan? *

José Manuel Badía¹, Sergio Barrachina¹, M. Asunción Castaño¹,
M. Isabel Castillo¹, Isabel Gracia², Ángeles López¹,
Mercedes Marqués¹, Gloria Martínez¹

(1) Departamento de Ingeniería y Ciencia de los Computadores

(2) Departamento de Lenguajes y Sistemas Informáticos

Universidad Jaume I

12007 Castellón

{badia,barrachi,castano,castillo}@icc.uji.es

{gracia,lopeza,mmarques,martine}@lsi.uji.es

Resumen

Los estudiantes aprenden de y con nosotros, pero nosotros también podemos aprender de y con ellos. Como docentes preocupados por el aprendizaje de nuestros alumnos en ocasiones nos hacemos preguntas que, o no nos atrevemos a hacerles, o no se atreven a contestarnos, o no encontramos el momento de plantearles.

En este artículo recogemos la opinión que tienen los estudiantes sobre diferentes aspectos relacionados con la organización y la impartición de nuestra docencia. Las preguntas se centran básicamente en las metodologías docentes, el sistema de evaluación, la utilización del material de estudio, los horarios, las salidas profesionales y las razones de la asistencia y no asistencia a clase.

La información proporcionada por los estudiantes nos ha permitido reflexionar con ellos y puede ayudarnos, sin lugar a dudas, a mejorar la organización de nuestras asignaturas, los contenidos abordados en ellas, la motivación del alumno y, en definitiva, el proceso de aprendizaje.

*Trabajo financiado por la Unidad de Soporte Educativo de la Universidad Jaume I de Castellón.

1. Motivación

En los últimos años hemos aprendido pautas y estrategias que nos pueden ayudar a mejorar la docencia [1], [2]. Sin embargo sentíamos la curiosidad por saber de primera mano qué opinan los estudiantes sobre lo que hacemos como docentes aquí, en casa, en nuestra universidad.

En el curso 2006/2007 los autores de este artículo solicitamos un proyecto de innovación educativa financiado por la Unidad de Soporte Educativo de nuestra universidad con el objetivo de escuchar lo que opinaban los estudiantes sobre diferentes aspectos relacionados con las metodologías docentes, el sistema de evaluación, la utilización del material de estudio, los horarios, las salidas profesionales y las razones de la asistencia y no asistencia a clase.

Cabe matizar que nuestra intención no ha sido realizar un estudio estadístico para valorar cuantitativamente los aspectos a tratar. Lo que pretendíamos era reflexionar con ellos y aprender de esta experiencia, para así poder mejorar posteriormente nuestra práctica docente.

2. Metodología empleada

En el proyecto participamos ocho profesores de varios departamentos de nuestra universidad y 40 estudiantes de diferentes cursos de las tres titulaciones que impartimos en el ámbito de la Informática: *Ingeniería Informática, Ingeniería Técnica en Informática de Gestión e Ingeniería Técnica en Informática de Sistemas*.

La captación de estudiantes para el proyecto se llevó a cabo a partir de estudiantes que conocíamos de cursos anteriores los profesores del proyecto, algunos de ellos egresados recientes. Puesto que no pretendíamos realizar un estudio formal, no nos preocupamos de disponer de una muestra significativa de estudiantes de todos los cursos de las tres titulaciones. Buscábamos gente dispuesta a participar y por eso invitamos a estudiantes que ya conocíamos, que sabíamos que eran críticos y que seguro tenían cosas que decirnos. Y así fue.

Para el desarrollo de este proyecto se creó un curso de *Moodle* (moodle.org), el entorno virtual de aprendizaje y enseñanza adoptado por nuestra universidad para todas las asignaturas y al que denominamos *Aula Virtual*. En este curso se inscribieron tanto los profesores como los estudiantes participantes. El planteamiento de los seis temas de debate se realizó secuencialmente en seis *foros de debate* a través de dicho curso. El primero de ellos se inició en diciembre de 2006 y el último finalizó a principios de julio de 2007. La duración media de cada foro temático virtual fue de algo más de cuatro semanas.

Finalmente, realizamos un *debate presencial* con los estudiantes. Allí repasamos las opiniones vertidas en cada uno de los foros virtuales temáticos que habían tenido lugar y continuamos debatiendo aspectos puntuales que precisaban más aclaraciones o profundización.

3. Temas de discusión planteados

Los temas de discusión sobre los que se recogieron las opiniones de los estudiantes en los foros de debate han sido los siguientes: *¿Qué*

metodologías docentes prefieres? ¿Qué hay de los apuntes? ¿Y los horarios de las clases? ¿Qué hay de la evaluación? ¿Qué esperas del mercado laboral? ¿Por qué vas o no vas a clase? A continuación se resumen las conclusiones extraídas de cada uno de ellos.

3.1. ¿Qué metodologías docentes prefieres?

En este primer foro se preguntó a los estudiantes qué metodologías docentes conocían, cuáles habían utilizado durante sus estudios y cuál era su opinión sobre las mismas. En él se contabilizaron un total de 76 intervenciones que se resumen a continuación.

Sobre las metodologías docentes.

En términos generales los estudiantes opinan que no existe ninguna metodología que sea válida para todas las materias, sino que ésta debe adaptarse al tipo de asignatura de que se trate.

También se recogió la opinión generalizada de que no importa tanto la metodología que se aplique, como la forma en la que el profesor la utilice. Los estudiantes consideran que es tan importante o más la actitud y capacidad del profesor como la metodología empleada. En este sentido, algunos profesores pueden compensar las carencias de la metodología empleada, sacando un buen provecho por ejemplo de utilizar únicamente la lección magistral.

Precisamente con respecto a la lección magistral, la mayoría de los estudiantes opinan que si se utiliza exclusivamente no resulta válida prácticamente en ningún caso. Una de las razones fundamentales que aducen es la falta de participación de los estudiantes y otra, la dificultad de mantener la atención más de un periodo relativamente corto de tiempo. En relación con esto, el uso de las transparencias combinadas con la lección magistral puede ser incluso contraproducente.

Independientemente de la metodología utilizada, los estudiantes opinan que es fundamental incentivar su participación desde el principio. A este respecto indican que es importante que la enseñanza sea un proceso in-

teractivo en el que el profesor resuelva las dudas de los estudiantes, les indique los errores cometidos, les permita corregirlos, etc.

Sobre el trabajo en grupo.

Opinan que puede ser útil para incentivar su participación, pero que también plantea numerosos problemas. Entre ellos destacan el tamaño excesivo de los grupos en algunas asignaturas, el desequilibrio de la carga de trabajo real de los componentes y la dificultad de obtener una evaluación justa, entre otras.

Algunas ideas compartidas por los estudiantes sobre el trabajo en grupo fueron por ejemplo que deberían tener como mucho cuatro miembros y que estos deberían elegirse, entre otros criterios, por compatibilidad horaria. Además, es importante dar la opción de modificar la composición de los grupos a lo largo del curso, e incluso de participar en distintos grupos dentro de una misma asignatura.

Sobre la forma de impartir las prácticas.

Incidieron en que es importante que todos los profesores de una misma asignatura se coordinen en cuanto a la interpretación de los enunciados, los objetivos perseguidos y su evaluación. También comentaron que es importante que los profesores no se limiten a ejercer de “cuidadores” de las sesiones, sino que, si es necesario, realicen un planteamiento inicial de las prácticas y les apoyen durante su realización. Algunos estudiantes comentaban en este sentido que los boletines de las prácticas deben contener la información necesaria para interpretar qué se pretende conseguir.

Sobre las nuevas metodologías.

Los estudiantes comentaron que en ocasiones la introducción de nuevas metodologías en diversas asignaturas conlleva un incremento de la carga de trabajo que se les exige. Son partidarios de que los profesores se coordinen a la hora de llevar a cabo estos procesos y que midan en conjunto y de modo realista la dedicación que se les pide, todo ello teniendo en cuenta los diferentes niveles que pueden tener los estudiantes.

3.2. ¿Qué hay de los apuntes?

El objetivo de este foro era conocer la opinión de los estudiantes con respecto al material de estudio que les suministramos. Para ello, se organizó un debate estructurado en cuatro temas principales: bibliografía básica y complementaria, elaboración de apuntes, uso de transparencias en clase y resolución de problemas y exámenes de cursos anteriores. A continuación se resumen las 61 intervenciones realizadas en este foro.

Sobre la bibliografía recomendada.

Con respecto a la bibliografía básica de una asignatura, opinan que debería constar de uno o dos libros fundamentales, y no ser una especie de catálogo de libros relacionados con la materia, algunos de los cuales ni siquiera llegan a mencionarse durante el curso. Además, consideran muy útil conocer qué capítulos o apartados concretos de los libros es aconsejable consultar para preparar la materia.

A la pregunta de si suelen utilizar la bibliografía recomendada para completar el material directamente facilitado por el profesor, la mayoría de los estudiantes reconoce que rara vez la consulta al preferir ceñirse a dicho material. Y en cuanto a la bibliografía complementaria, le encuentran utilidad como fuente de información para poder ampliar conocimientos en un futuro.

Sobre la elaboración de apuntes.

Coinciden en la importancia de que el profesor elabore unos buenos apuntes como material básico de estudio de una asignatura, puesto que basarse únicamente en bibliografía sin apuntes puede llegar a resultarles “traumático” por el exceso de información proporcionada. Piensan que utilizar libros expresamente concebidos para una determinada asignatura garantiza encontrar en ellos todo lo que se va a impartir y con el enfoque deseado por el profesor.

Contrariamente a lo que algunos profesores parecen creer, los estudiantes opinan que el disponer de apuntes no implica una disminución de la atención en clase. Al no tener que

preocuparse de ir copiando todo lo que dice el profesor, pueden centrarse en entender las explicaciones al tiempo que siguen los apuntes, subrayan o realizan alguna anotación.

En cuanto a la forma de utilizar los apuntes, aunque depende de la asignatura y de sus hábitos de estudio particulares, como norma general consultan los apuntes cuando necesitan resolver algún ejercicio o práctica y, lógicamente, cuando se acercan los exámenes. En cualquier caso, parece importante ofrecer los apuntes desde el principio para que el estudiante interesado pueda realizar una lectura previa de los conceptos a tratar en la clase.

Sobre el uso de transparencias en clase.

Opinan que son un recurso muy útil para seguir las explicaciones del profesor y saber en todo momento qué apartado del temario está siendo tratado, aunque prefieren que la resolución de ejercicios o el desarrollo de demostraciones se realice en la pizarra. Prefieren las transparencias que contienen la información esquematizada, sin exceso de texto, y que permiten resaltar los puntos principales del tema. Insisten en que unas transparencias no son unos apuntes y en que demasiada información hace disminuir la atención.

Indican que es aconsejable disponer de las transparencias con antelación para poder realizar anotaciones en ellas durante la clase, o incluso echarles un vistazo para saber de qué va la clase de ese día.

Sobre los boletines de problemas y exámenes de cursos anteriores.

Con respecto a los ejercicios resueltos durante la clase, creen conveniente que el profesor también les proporcione la solución de los mismos, aunque sea tras la clase, puesto que ello les facilita la comparación con sus soluciones y les permite utilizarlas como referencia para el estudio. Además, así pueden centrar su atención en entender el planteamiento y desarrollo de la solución, al poder despreocuparse de ir anotando todos los detalles o de las consecuencias de introducir alguna errata al “copiar” la solución de la pizarra.

Opinan que los boletines de problemas y ejercicios propuestos les ayudan a reforzar los

conceptos explicados, a modo de autoevaluación. Intentan resolver estos ejercicios dependiendo del tiempo disponible y de la asignatura de que se trate. Lógicamente, suelen dar más prioridad a aquellos ejercicios cuya resolución supone algún tipo de recompensa en la evaluación, o cuando saben que serán resueltos en la siguiente clase.

En cuanto al uso de exámenes de cursos anteriores como material de estudio, afirman que les ayuda muchísimo a la hora de preparar una asignatura, pues les permite formarse una idea del nivel de exigencia del examen y del tiempo que necesitarían para resolverlo. Coinciden en la importancia de disponer también de las soluciones de esos exámenes, no sólo por poder consultar una solución correcta, sino porque también les ayuda a saber cómo espera el profesor que respondan a cierto tipo de ejercicios.

3.3. ¿Y los horarios de las clases?

El objetivo de este foro se resume en conocer qué opinan los estudiantes sobre los horarios de las clases: la duración y distribución de las clases y los descansos en una clase y entre clases. En este foro se realizaron 34 intervenciones que se resumen a continuación.

Sobre la duración de las clases de teoría.

Las preferencias respecto a la duración están entre una hora y hora y media. Algunos señalan que más de dos horas es demasiado, y que podría ser de dos horas si se incluyen descansos. Las preferencias respecto a los descansos dentro de una clase varían entre cinco y quince minutos cada hora. Es interesante una referencia que se hace al incumplimiento del tiempo estipulado para el descanso, haciéndose a veces excesivamente largo.

Sobre la duración de las clases de laboratorio.

Las preferencias están en una media de dos horas. Coinciden en que menos de dos horas es insuficiente. Pero hay discrepancia respecto a las clases cuya duración es de más de dos horas.

Sobre los descansos dentro de una clase de laboratorio.

Prefieren que cada alumno pueda elegir cuándo y cómo quiere descansar. En general se da poca importancia a los descansos en las clases de laboratorio, primando el rendimiento y el ritmo del trabajo. En la práctica descansan poco. Suelen conocer la existencia de las recomendaciones ergonómicas, pero no las siguen.

Sobre la distribución de los horarios.

Se matriculan de las asignaturas de su preferencia sin estudiar la distribución del horario semanal y luego intentan encajar de la mejor manera posible los grupos de prácticas. Intentan evitar los solapamientos de asignaturas, pero no siempre lo consiguen.

También comentaron que el horario a lo largo de un mismo semestre no se distribuye uniformemente, debido a que las prácticas de la mayor parte de las asignaturas suelen concentrarse en la última parte del semestre. A este respecto, sugieren que una distribución mejor planificada permitiría descargar el horario de la segunda parte del semestre.

Sobre los descansos entre clases.

Parece que los descansos previstos en el horario para almuerzo, comer, etc. sólo sirven si se llevan asignaturas de un solo curso. El solapamiento entre cursos suele crear huecos de comida muy escasos (a veces nulos) o a horas poco deseables. En general, el alumno no prevé estos descansos a la hora de matricularse, debido a que da prioridad a las asignaturas. También se quejan de las clases que se ponen entre las 13 y las 15 horas.

3.4. ¿Qué hay de la evaluación?

En este foro se plantearon cuatro temas sobre los que opinar respecto a la evaluación: qué influencia tiene en ella el uso de nuevos métodos docentes, qué opinan los estudiantes sobre los exámenes de tipo test, qué les parecen las revisiones de exámenes a las que tiene derecho el estudiantado después de conocer su nota y cómo ven la posibilidad de realizar exámenes para llevar a casa. En este foro se realizaron 62 intervenciones.

Sobre la influencia en la evaluación de

los nuevos métodos docentes.

La realización de tareas a entregar en clase y fuera de clase se considera como algo positivo ya que obliga a llevar la asignatura al día y también sirve de base para resolver los ejercicios del examen. Se pide que el trabajo realizado mediante estas tareas sea recompensado como parte de la nota.

Puesto que la evaluación se hace en base a distintos tipos de actividades y hay que participar en todas para superar la asignatura, reclaman la necesidad de controlar el tiempo de dedicación por parte del estudiantado y también que el profesorado del mismo curso se coordine para conseguir que unas asignaturas no eclipsen a otras.

Respecto al trato, se habla de que es mejor no presuponer la culpabilidad de los estudiantes, sino su honradez y sentido común.

Sobre la evaluación de las prácticas.

Prefieren que no sea imprescindible presentarlas todas para poder superar la asignatura y que no sean eliminatorias, de manera que no haya obligación de entregarlas/superarlas para poder presentarse al examen.

Se comenta que el hecho de que suban nota (sobrenota) no suele ser motivador, pero sí parece que lo sea el que formen parte de la nota final. Consideran que si son parte de la nota final, debería haber un examen de éstas para quienes no las realicen (aunque esperan un examen complejo en este caso).

Prefieren que haya oportunidad de rectificar las prácticas si no son correctas. Les ha gustado cuando en algunas asignaturas se ha hecho una planificación con entregas intermedias.

Sobre los exámenes de tipo test.

No se considera oportuno que toda la asignatura se evalúe en base a un examen de tipo test. Ven como algo negativo que a veces se usen para suplir preguntas que requieren cálculos y que antes, cuando no se usaba el test, puntuaban más, además de que se tenía en cuenta todo el proceso de resolución del ejercicio y no sólo el resultado final. Hay quienes consideran que lo mejor sería poder justificarse en las preguntas en las que se duda, añadiendo algún comentario (hay profesores

que permiten hacerlo y también lo consideran muy positivo).

Sobre las revisiones de los exámenes.

Se acude a estas revisiones si la nota no se corresponde con lo que se esperaba, aunque también interesan para ver los fallos y aprender algo más. Comentan que no les gusta que se les haga esperar a las puertas de los despachos ya que, en ocasiones, tienen que hacerlo durante horas. Por otra parte, dicen que son más atractivas las revisiones en grupo, en donde se entrega el examen a todos los estudiantes y, después de ver su corrección, demandan explicaciones si las necesitan. También sugieren que se pueden evitar aglomeraciones si hay flexibilidad en las fechas de revisión.

Se considera importante que se organice la corrección cuando participan varios profesores: que corrija cada pregunta el profesor que la ha puesto y que se establezcan criterios de corrección comunes para todos los profesores. También consideran deseable que en algún momento el examen se evalúe en su conjunto y no como preguntas separadas cuyas notas se acaban sumando sin más.

Les parece interesante que, como parte del material de la asignatura, se faciliten exámenes de años anteriores en donde se especifiquen los criterios con los que se han corregido.

Las revisiones ante tribunales resultan poco creíbles para algunos. Se piensa que ningún profesor va a contradecir la decisión de un colega suyo.

Sobre los exámenes para llevar a casa.

Se considera una buena idea, ya que implica hacer ejercicios con obligación de acabarlos. Además, creen que se pueden trabajar los conceptos de manera relajada en casa, con más tiempo y con materiales. También lo ven positivo porque obliga al trabajo diario. Hay quien cree que lo malo es que el profesor ha de confiar en sus alumnos.

Resulta atractivo el hecho de pensar que no hay que de fiarse de la memoria, ni dejar cosas a la suerte. Piensan que de esta manera se puede demostrar lo que se es capaz de hacer teniendo accesibles los recursos con los que normalmente se contará durante el ejercicio de

la profesión.

Un aspecto negativo es que no permiten entrenar a la gente a tomar decisiones de forma rápida.

3.5. ¿Qué esperas del mercado laboral?

En este foro se contabilizaron en total 30 intervenciones. La discusión se estructuró alrededor de cinco temas: el sueldo que esperan recibir al incorporarse al mercado laboral, la valoración de su trabajo en éste, la situación del mercado laboral, la adecuación de las ofertas y el perfil profesional de la carrera.

Sobre el sueldo que esperan recibir en su carrera profesional y la valoración del trabajo del ingeniero informático.

La impresión generalizada es que el ingeniero informático no está bien valorado en la empresas. Esto es así, posiblemente, porque se desconoce para qué sirve un ingeniero informático. La situación es aún peor si se compara con la de otros ingenieros. Tal vez sea porque no existen colegios profesionales, pero se advierte en general una actitud no favorable al establecimiento de colegios. Se menciona que es preciso que se exija responsabilidad civil, tal y como ocurre en otras profesiones de la ingeniería.

Los propios informáticos tienden a infravalorar su trabajo y a no valorarlo, por lo menos desde el punto de vista económico.

Otra cuestión está relacionada con el hecho de que puede existir actualmente un mayor número de titulados del que se requiere para cubrir los puestos de trabajo en informática.

Sobre la situación del mercado laboral en nuestro país en relación a otros.

Todos los participantes están de acuerdo en que en el extranjero se valora mucho a los titulados españoles, en que se les paga mejor que en España y muchos estarían dispuestos a ir a trabajar a otro país si surgiera la oportunidad. También se propone la necesidad de que la universidad contribuya con *viveros-empresas*, a fin de mejorar la cultura tecnológica del país por parte de los propios licenciados, lo que

contribuiría, además, a eliminar esas diferencias con otros países.

Sobre la adecuación de las ofertas de trabajo al nivel de estudios de un ingeniero.

La opinión generalizada es que en las empresas no se sabe cuál es el tipo de trabajo que puede desarrollar un ingeniero informático. Pero es que tampoco los estudiantes tienen claro cuál es el trabajo de un ingeniero informático.

En cuanto a la formación recibida, hay quien piensa que es la adecuada (se enseñan metodologías para manejar información, no herramientas concretas) y hay quien piensa que se debería concretar más, a fin de acercar al estudiante a la realidad laboral.

Sobre el perfil profesional de la carrera.

No parece que tengan una idea de cuál es el trabajo al que capacita la formación recibida, ni tampoco si los posibles trabajos existentes en el mercado encajan con la idea que se habían hecho los estudiantes al matricularse de la carrera.

Vuelve a salir la idea de que los informáticos son “inherentemente pringaos” y de que, con respecto a titulados de otras carreras, hay un cierto complejo de “titulado de segunda”; asimismo, vuelve a calar la idea de los viveros-empresas y la necesidad de que la propia universidad ayude a difundir el perfil profesional de los ingenieros informáticos.

3.6. ¿Por qué vas o no vas a clase?

Este debate se centró en la preocupación del profesorado por la baja asistencia tanto a las clases teóricas como prácticas. Para ello se plantearon cuatro temas de debate: qué podemos hacer para motivarles, la influencia de llevar la asignatura al día, la asistencia a prácticas y la dificultad que les plantean los horarios. En este debate se realizaron 27 intervenciones. Las conclusiones extraídas son las siguientes.

Sobre la motivación.

Los estudiantes opinan que la única forma de motivar la asistencia a clase de teoría o de

prácticas es que ésta les aporte algo. Consideran que el profesor en clase no debe limitarse a explicar o leer unas transparencias. En cambio, sí que asisten a aquellas clases en las que el profesor resuelve problemas y plantea cuestiones que discuten entre todos. También es importante para ellos que el profesor ilustre las explicaciones de los conceptos impartidos con ejemplos prácticos de aplicación.

Sobre la influencia de llevar la asignatura al día.

Podemos pensar que una de las principales causas de la baja asistencia a clase es que los estudiantes no llevan el estudio de la asignatura al día. Sin embargo, los estudiantes opinan que esto no es un factor determinante.

Sobre la asistencia a prácticas.

Los estudiantes no quieren que la asistencia a prácticas sea obligatoria, ya sea en su totalidad, o en una parte de ellas. Su justificación es que en casa pueden trabajar más cómodamente, se pueden planificar mejor el tiempo e invertir todo el tiempo que necesiten para realizarlas sin ningún tipo de interrupción. Los aspectos que influyen para que asistan únicamente a ciertas sesiones de prácticas son: las explicaciones y ayudas que proporciona el profesor durante la clase, lo documentada que esté la práctica y su complejidad.

Por otro lado, no les gusta que nos quedemos “mirando la pantalla” mientras trabajan para ver qué y cómo lo hacen; prefieren que les preguntemos.

Sobre las preferencias en clases que se solapan.

Se puede pensar que una de las posibles causas de la baja asistencia a las clases es que los estudiantes tienen asignaturas solapadas en los horarios por estar realizando varios cursos simultáneamente. Los criterios que utilizan a la hora de elegir a qué asignatura asisten cuando éstas tienen horarios que se solapan son los que se comentan a continuación. En primer lugar, asisten a las clases a las que es obligado asistir y a las clases donde es obligatorio realizar algún tipo de entrega (memoria, ejercicio, cuestionario). En la elección también influye en gran medida el grado de dificultad con el

que tengan catalogada la asignatura. Algunos dicen que también influye si la asignatura es obligatoria u opcional. Respecto a las asignaturas que no realizan por primera vez, no suelen asistir a prácticas por considerar que ya las tienen superadas.

4. Participación de estudiantes y profesores

En esta sección se analiza con más detalle la participación de estudiantes y profesores en cada uno de los seis foros virtuales organizados. La Tabla 1 muestra el número de vistas y el número de mensajes realizados en cada uno de los foros por estudiantes, por profesores y en total. En ella también aparece la participación de estudiantes por foro. *Moodle*, la herramienta utilizada para alojar los foros, considera que se ha producido una nueva vista de uno de los foros cada vez que cualquiera de los participantes accede de nuevo al mismo.

Como se puede observar en la tabla, el primero de los foros, sobre metodologías docentes, fue el que más vistas recibió, casi 1.200. Comenzamos con este debate porque era uno de los que más interés podía suscitar por parte de estudiantes y profesores. Pensamos que el elevado número de visitas, frente al resto de debates se debe, además de al interés en el tema, a la novedad del proyecto. Después del primer foro, los más visitados y con más participación fueron el segundo, sobre los apuntes, y el cuarto, sobre la evaluación. Cabe destacar que en este último fue más alta la participación del profesorado, quizá porque ese es un tema que nos preocupa en gran medida. El resto de foros (horarios, mercado laboral y asistencia a clase) contaron ya con una participación menor, aunque pensamos que sigue siendo bastante significativa.

5. Conclusiones

En primer lugar queremos hacer notar que nos ha gustado el método que hemos seguido para plantear los distintos foros de debate. Cada

profesor ha escogido el foro que quería moderar, en él ha planteado varios hilos de debate (que han sido consensuados con el resto de profesores) y después se ha encargado de estar pendiente del mismo durante un mes. De este modo ha habido tiempo para participar y las intervenciones del estudiantado se han visto atendidas. Es fácil coger con ímpetu un nuevo proyecto, invertir mucho esfuerzo al principio y después agotarse antes de llegar al final. De esta forma hemos repartido nuestro esfuerzo y estamos satisfechos con el resultado.

Respecto a lo que hemos aprendido de los debates, podemos decir que había muchas cosas que sabíamos, por lo que hemos leído o nos han contado otros, y esta experiencia ha venido a confirmarlas. Gracias a ello, algunas de nuestras actitudes o la forma de hacer las cosas, han cambiado. Nuestros cambios han provocado también un cambio en la respuesta del estudiantado, a veces positivo y otras veces no tanto. Necesitaremos unos cuantos años más de experiencia para perfeccionar y ampliar las propuestas de mejora. Durante este tiempo también necesitaremos estudiar la respuesta del estudiantado para confirmar, realmente, que los cambios realizados funcionan.

Para terminar, citamos aquí algunas de las propuestas que unos u otros estamos incorporando a nuestra práctica docente. Tener una visión más positiva del estudiantado respecto a su actitud: si la tarea que se manda es asequible y estamos dispuestos a ayudar, es más probable que la afronten. Publicar las soluciones de los exámenes y alargar los plazos de revisión, ya que ésta no sólo se usa para regatear la nota. Enfocar la corrección de prácticas no para calificar, sino para evaluar conocimientos, detectar puntos débiles y dar oportunidad de rectificar. Y tener en cuenta que esta realimentación sólo sirve si se hace a tiempo. Facilitar el material de la asignatura con suficiente tiempo de antelación. Hacer clases más interactivas con la realización de actividades en el aula por parte del estudiantado, cuya solución luego puede conocer. Y, en la medida de lo posible, no obligar la asistencia al aula de prácticas.

Foro	Vistas			Mensajes			Número de estudiantes
	Estudiantes	Profesores	Total	Estudiantes	Profesores	Total	
¿Qué metodologías docentes prefieres?	707	480	1187	48	28	76	36
¿Qué hay de los apuntes?	438	350	788	47	14	61	23
¿Y los horarios de las clases?	221	179	400	26	8	34	18
¿Qué hay de la evaluación?	236	299	535	29	33	62	17
¿Qué esperas del mercado laboral?	240	230	470	22	13	35	15
¿Por qué vas o no vas a clase?	206	291	497	20	7	27	13

Tabla 1: Vistas, mensajes y participación de estudiantes por foro

Referencias

- [1] Bain, K., *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*, Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2005.
- [2] McKeachie, W., *McKeachie's Teaching Tips: Strategies, Research, and Theory for College and University Teachers*, Tenth Ed., Houghton Mifflin Company, 1999.